

ARQUITECTURA POPULAR DE LA VERA

Casa con soportal y fachada de tablazón de madera. Valverde de La Vera



Junto a la comarca del Tiétar (Ávila) se encuentra La Vera, próxima a la margen derecha de este río, vinculadas ambas al Tiétar, pero sus pueblos muy separados de él, tal vez con una intención de alejarse de las zonas palúdicas que el curso del río generaba en otro tiempo.

Respecto a su sistema constructivo, se basan en el empleo bastante semejante en toda la mitad occidental del Sistema Central, de las técnicas del entramado. Un esquema de sus tipologías populares podría ser así resumido: una planta baja con gruesos muros de mampostería soporta una o varias plantas resueltas fundamentalmente mediante cerramientos —y a veces particiones— entramados. Las cubiertas de teja árabe, casi siempre a dos aguas, con el caballete paralelo a la fachada; las casas se construyen medianeras, dando lugar con frecuencia a extensos conjuntos de una variedad y vivacidad de diseño, a las que, sin embargo, otorga unidad la analogía existente entre los elementos utilizados, los cuales se combinan entre sí con una gran libertad. Chaves y X. Trierte coinciden con esta apreciación del acceso a un sistema unitario a través del empleo diversificado de un repertorio reducido de elementos fijos. Señalan además que también en La Vera está la particularidad del método seguido en la composición de estos edificios que no obedecen al patrón más común establecido por una arquitectura de masas, en las que las edi-

ficaciones se experimentan como volúmenes a los que se les han tallado huecos, sino como una creación más constructiva que quiere mostrar su habilidad e ingenio.

Los elementos que intervienen como base del diseño:

- Muros de mampostería, empleados casi exclusivamente en plantas bajas.
- Estructuras entramadas en los pisos superiores formadas de barro, ladrillo o piedra, en los que los elementos del entramado pueden ser alejados a la vista o revocados, generalmente blanqueados.
- Chapados de tablazón en solape como protección de muros medianeros y aún de ciertas zonas de fachada.
- Tabiques de tablazón como elemento de cerramiento de desvanes o pajares.
- Galerías de madera o balcones de este material volados sobre la línea de la fachada.
- Galerías abiertas en el cerramiento o balaustrada de madera situado en el mismo plano de su fachada correspondiente.

Hay gran diversidad de tipos de galerías voladas, según que tengan en uno o ambos extremos sendas zonas cerradas con tablazón o con tabique de fábrica, encalado. Del mismo modo, hay una gran variedad de soluciones de balaustres —tablas recortadas, barrotes torneados, palo s simplemente encuadrados...

Muy característico de esta zona de La Vera, al igual que del Valle del Tiétar y del núcleo

Hervás, Sequeros, es el elemento del soportal en planta baja con pies derechos de madera o piedra.

Así, en esta comarca nos encontramos con una combinación de elementos tan diferenciados y hasta contrapuestos entre sí como paramentos planos, galerías abiertas, balcones o secaderos que sobresalen o han sido perforados a la fachada... Sin duda su característica más acusada es su particular significación espacial de una versatilidad y vivacidad realmente pocas veces alcanzada en la arquitectura popular.

En su interior también ofrecen una acusada irregularidad y diversidad en cuanto a la organización del espacio, la fragmentación y ordenación del espacio interno es en estas viviendas irregular y desprejuiciada, con frecuentes roturas de niveles, interrupción de planos, desigualdad de techos, particiones no convencionales...

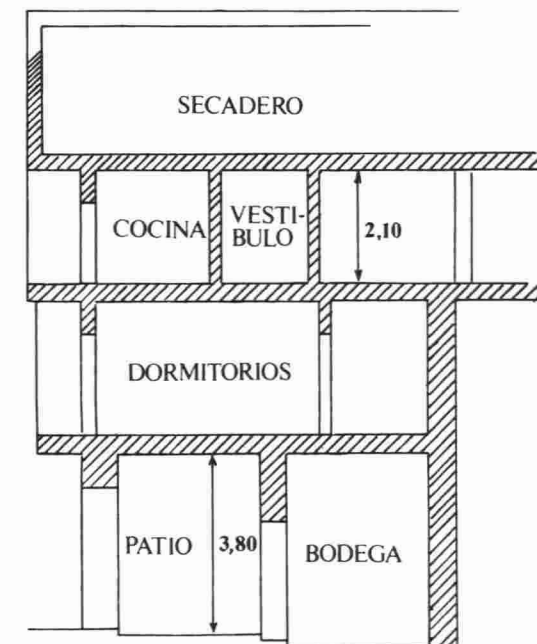
En cuanto a sus materiales de construcción:

— Hay abundancia de madera (pino, nogal, roble y castaño), así como de piedra, que abunda tanto en Gredos como en la Peña de Francia.

Chaves y Vicenta definen de este modo la composición de la casa verata:

«La casa de La Vera es una vivienda rural, y como tal lleva en sí incorporados espacios que corresponden a la noble función de habitar y de trabajo. Por razones de economía, del suelo cultivable y también para aislarse del terreno húmedo, la casa aquí presenta siempre tres

Sección de vivienda en Pasarón de La Vera





Entramado de
madera y balcón
con tornapuntas

o cuatro niveles. En la planta baja se ingresa al "zaguán", que en muchos pueblos llaman patio, de donde se pasa a un nivel algo inferior, donde están las cuadras y zahurdas, a veces también el gallinero; este patio comunica además con la bodega de vinos en tinajas. De este patio arranca una escalera que lleva al segundo piso, donde están los dormitorios, aunque en algunas viviendas aparece una entreplanta, que también se destina a bodega. En esta segunda planta, que a veces es tercer nivel, existe junto a los dormitorios una habitación "sobrado o vasar", donde se exhibe la loza fina. En el tercer piso, que tradicionalmente no ha contado con conductos de humo, que salen directamente a través del tajo; tiene también un gran espacio, "desván o corredor", que sirve como tendedero de ropa, secadero, granero y despensa. A estos recintos se agrega la solana, que es un gran balcón en voladizo, utilizado casi siempre como secadero de frutos. El zaguán, generalmente amplio en superficie, suele tener hasta casi tres metros y medio de altura, sobre todo cuando éste corresponde a la

suma de la bodega más la entreplanta. Como el portal es siempre ancho y alto (1,70 por 2 metros como mínimo), el zaguán se integra con el recinto de la calle, al abrir las dos puertas del portón, produciéndose así una verdadera comunicación con el exterior, que es muy utilizado a la vez como sala de estar.

La escalera, casi siempre subdividida en muchos tramos y muchas veces en dirección quebrada, va produciendo un interesante descubrimiento de la segunda planta, muy seccionada en pequeños dormitorios, que a veces no pasan de los dos metros de altura y de los cuatro metros cuadrados de superficie. Al seguir subiendo hasta la tercera planta, donde está el desván y la cocina, el espacio alcanza su máxima grandeza al limitarse en su parte superior directamente por la estructura que queda vista; esto produce a veces una sensación de exterior cuando el desván se abre en solana o corredores, o el experimentado como un recinto muy cerrado si se usa el sistema de la iluminación cenital, también frecuente.»